

BOMBARDEO CONTRA LA INFANCIA: PENETRACION IDEOLOGICA, REVISTAS DE AVENTURAS, CINE, TV Y "NUEVA" SICOLOGIA

por ADOLFO ALVIAL

Circula hace tiempo una veintena de revistas, cuyo material gráfico y de lectura es preparado en el extranjero, y que están dedicadas especialmente a los niños. Si bien varios de estos impresos corresponden a las conocidas creaciones de Walt Disney, son muchos los que mezclan otras orientaciones con el material destinado a los niños y con el de otras revistas preferidas por jóvenes de limitado sentido de selección y hasta por adultos de mentalidad infantil.

Esta abundancia de publicaciones extranjeras puede ser tachada, por una parte, de que ha originado el desplazamiento de dibujantes chilenos que, hace años, ocupaban plazas seguras en las editoriales. Hoy el material gráfico llega al país en cartones o en películas que son desarrolladas y plasmadas en el metal y luego impresas a gran tiraje y velocidad gracias a los modernos elementos mecánicos. Por otro lado, el contenido de algunas de las revistas no es apropiado para la mentalidad del niño, al ofrecer temas y escenificación de aventuras desvinculadas de la realidad y en pugna con los sistemas educativos vigentes en Chile. Contienen, en versiones caprichosas y banales, las pasadas luchas en el Oeste norteamericano, o bien una caricatura de ciencia-ficción ideada y presentada como para hacer concebir la proximidad de un mundo fantástico que excluye los fundamentos básicos de la física y de toda la ciencia actual. Estas historietas falsamente infantiles, pueden conducir fácilmente a sus inexpertos lectores al convencimiento de la inutilidad de los estudios secundarios y superiores, pues en un futuro cercano o lejano nada quedaría en pie de las conquistas alcanzadas por el hombre en beneficio de la humanidad. Se trata de un contrabando, por así llamarlo, intelectual, que explotando torcidamente algunos hechos actuales, muestra de manera interesada y parcial, historias de la guerra fría, con sus espionajes y contraespionajes, intrigas, asesinatos, perfidias e hipocresías y todo aquello que sólo destaca la maldad humana. No hay en ellas nada que tenga que ver con nuestra vida, ni siquiera con lo grato y valedero de la actualidad mundial, ni arte, ni poesía, ni profundidad de pensamiento.

Por este camino no se pacifican los ánimos; se crea una sicología distorsionada de los sentimientos, se inculca el odio y el sentido revanchista; se prepara al niño para contemplarlo todo con cinismo. El terminará así por aborrecer un mundo que es de destrucción y de muerte.

Hay mucha diferencia entre esto y los temas escogidos por el creador del Pato Donald, del ratón Mickey y de otros personajes mundialmente conocidos, desde la aparición de los dibujos animados en el cine, pues en ellos se da vida humana a los

animalitos; se idealiza la vida, se bienmoraliza, y el niño comprende que el hablar y el obrar de Rabito y Tribilín es fantasía, pero siente agrado por ello. Son la continuación moderna de los cuentos de Hans Christian Andersen y de los grandes fabulistas de antaño.

Pero en el otro tipo de aventuras campea la truculencia y la falsedad cruda, mercantilmente explotada, pues los personajes aparecen cual campeones invencibles, y su ley no está en las ideas ni en la elevación del lenguaje, sino en la potencia de los puños y en la rapidez para sacar el arma y disparar con extraordinaria puntería. Son aventuras de bandidos, de tahures, de contrabandistas, de autoridades perversas y de jueces venales, de alguaciles de opereta, o de intrusos defensores de la ley. Pongamos por ejemplo la serial de "El Llanero Solitario". Dispara con balas de plata, y un niño inteligente de estas latitudes, con la imaginación del latino, puede preguntar: ¿cuántos kilos de plata deberá emplear el llanero o guardián para los cientos de disparos que hace en cada episodio? ¿Le sigue a retaguardia un tren de municiones en su largo vagar sin descanso por las llanuras y roqueríos del Oeste? Asimismo, podrá preguntar: ¿cuándo, dónde y con qué se afeita Tarzan, que siempre aparece pulcramente rapado de barba? Si el niño ríe con las ocurrencias de Rabito y la irritabilidad del pato Donald porque las sabe fantasías, no puede ocurrirle lo mismo con las fanfarronadas de los personajes trabados en lucha contra una docena de hombres armados sin recibir de ellos ni un rasguño. *Zorro* se hace presente espada en mano. ¡Y los lanceros mexicanos no disparan sobre él! Cosas tan absurdas no pueden ser tema de aventuras en este tiempo.

En los liceos, jóvenes y niñas ya no leen a Don Quijote por considerar que es un libro aburrido, que relata cosas absurdas y que está pasado de moda. Tampoco lo leen algunos profesores enfrascados en la lectura de "El Jinete Fantasma". Y ya no se ve este gran libro en los anaqueles de los hogares de gente de mediana cultura. Lo rechazan por los disparates y derrotas del gran manchego, por las palizas recibidas, sin comprender que las aventuras en que se mete son un mero detalle, pues su grandeza está en su iluminado idealismo, en la generosidad de su impulso, en su locura sublime. Y ya antes de don Miguel de Cervantes, corrían de mano en mano los libros de caballería andante para deleite de los ociosos, de los potentados que sabían leer y de los analfabetos con letrados a su servicio que los entretenían leyéndoselos. Contra tales libros y tales ociosos arremetió Cervantes ridiculizándolos con Don Quijote, y lo ridículo representa asimismo la ridiculez y la falsedad de las aventuras de los fabulosos caballeros que, peleando contra cien, vencían a sus enemigos.

Hoy tenemos también a falsos héroes disparando como poseídos sobre una cabalgata de bandidos o sobre un tropel de pieles rojas. Pero son matones o brabucones sin causa. Ninguno de estos supuestos héroes de las revistas del cine y de la televi-

sión pronunciará como don Quijote, el hermoso discurso dirigido a los cabreros y no dará a Sancho consejos tan admirables antes de confiarle la gobernación de la ínsula de Barataria.

Los tiempos han cambiado sólo en lo material, en la ciencia y en la técnica, porque en lo demás la humanidad es un niño que balbucea y pide el juguete de la Luna y de otros mundos. Examinemos la historia y nos daremos de narices con la fantasía, con lo inverosímil trajinando por el camino de los milenios. Atlas sostiene el mundo sobre sus hombros; Hércules realiza sus doce hazañas.

Volvamos a las revistas cuyo material nada tiene de alentador ni de educativo para el niño porque de ellas no se extrae una sola idea, ni un concepto, nada de nuevo para fortificar los sentimientos nobles, para aprender a gozar la belleza. Estas revistas, ya bastante proliferadas, circulan como un negocio porque no se originan en un plan educacional, y donde se preparan no se ha recurrido en consulta a pedagogos ni a profesionales especializados. Nos llegan como dirigidas a pueblos subdesarrollados, cuando no, a pueblos que por ser verdaderamente libres, habría que exterminar.

Una de estas revistas de dibujos que tiene ya casi veinte años de publicación, cuenta las aventuras fantástico-policiales de un héroe invulnerable, infinitamente dotado de "superpoderes", que vuela y levanta con fuerza increíble planetas enteros. Se trata de "Superman", una especie de encarnación de la megalomanía. La razón de ser de su existencia es "la lucha contra el mal", concepto éste que incluye desde el exterminio violento y sistemático de extraños "sabios" solitarios y misántropos cuya finalidad consiste en apoderarse del control de la humanidad mediante maquinarias monstruosas, hasta la intervención, "superintervención" en verdad, en asuntos políticos internacionales, presentados en forma deliberadamente mal disimulada. En uno de los últimos ejemplares de esta revista "de aventuras", Superman libera a los Estados Unidos de la amenaza de ciertos personajes barbados, vestidos de uniformes verde oliva que habitan "una isla cercana al territorio", y que se tratan mutuamente de camaradas.

Cada secuencia de esta aventura está señalada por frases de contenido eminentemente político, proferidas por el mismo Superman o por otros personajes que actúan junto a él.

Los "malvados barbudos" mediante la ayuda de una "potencia continental que explora el cosmos" (!), han logrado obtener unos trozos de Kriptonita verde, mineral fantástico que flota en forma de aerolitos en el espacio, y que es la única sustancia conocida capaz de hacer volver a este superhombre al estado de un ser corriente, y aniquilarlo. Con dicho mineral y la ayuda de esa potencia, crean un arma dirigida contra este "defensor de la democracia", el que una vez aniquilado permitirá sojuzgar y esclavizar al país.

A diferencia de otras aventuras de Superman, en ésta todo parece sospechosamente más verosímil, incluso el lenguaje de los personajes que en ella intervienen.

Los "malvados isleños", dirigidos por el "sátrapa Kastro", llevan en sus boinas una insignia consistente en un martillo rodeado en semicírculo por una cadena, todo en fondo rojo con franjas blancas y azules (¡!).

Superman, atacado por el arma de *Kryptonita verde*, no puede actuar directamente y casi agónico acude a la ayuda de toda la nación. Se envían astronautas al espacio en busca de cierto antídoto para la Kryptonita verde, mientras los barbudos casi han sitiado el país. Cumplido el propósito de los astronautas, Superman recupera sus superpoderes y destruye a los barbudos hundiendo la isla. Acto seguido y vuelta ya la paz, adopta su oculta personalidad de Mister Clark, un periodista apacible y temeroso. El antídoto espacial es bautizado, entonces, oficialmente, como "democrita" (¡¡¡!!!).

El lector puede ahora agregar, si así lo desea, como en las películas: "Cualquiera semejanza de esta historia con personas o hechos de la vida real (superman yanki-barbudos cubanos), es pura coincidencia". . .

La popularidad de estas revistas se ha extendido y avanza como antaño el cólera, y ha enloquecido al niño, quien ahora reclama juguetes para imitar a los personajes más en boga. A *Batman*, por ejemplo. Pide cananas con sus pistoleras, sombreros tejanos, el emplumado y el atuendo de los pieles rojas, las botas y calzones de los vaqueros norteamericanos o la tizona y capa de *Zorro*.

En la revista del "Domingo", anexa a "El Mercurio", de fecha 18 de diciembre del año pasado, aparece un reportaje relacionado con los tipos de juguetes convenientes para el niño. En las primeras líneas, aparentemente como la opinión de una sicóloga, se lee: "Los juegos bélicos no son dañinos para la formación del niño. Por el contrario, constituyen una manera eficaz para que ellos expresen la agresividad que todos llevamos adentro, debido a nuestras frustraciones".

Nos extraña la forma terminante de opinar. Los niños, en la edad de sus juegos, no pueden manifestar frustraciones por encontrarse su personalidad en período de desarrollo. Sus deseos son momentáneos, y muy raras veces se arraigan por obra de la insistencia. La frustración es consecuencia de los desengaños, de la incapacidad de realización; puede empezar a echar brotes en la juventud por causas derivadas de fracasos afectivos u originadas en la interrupción de sus estudios, por ejemplo. Además, la agresividad es acción violenta, y su salida más normal está en la lucha tan común entre infantes, el cuerpo a cuerpo, con apariencias de travesuras; el golpear y dejar caer los objetos, la protesta múltiple del niño. No es agresividad el sacar el revólver y gritar: "¡Manos arriba!" Esa es una actitud meditada y no impulsiva; es una orden; es pura imitación.

En otra parte del reportaje leemos estas frases del Dr. Silva Riesco: "No sólo no condeno los juegos bélicos, sino que los estimo necesarios. Hoy se hace mucho causal respecto a la influencia de Batman y otros personajes, pero nos olvidamos de las matinés de hace 30 o menos años, en las cuales había tanta o más violencia que en las películas de 1966. Los niños siempre han jugado a los "bandidos", al "jovencito" y a la guerra con los indios. Sólo han cambiado los nombres y ciertos aspectos externos, debido a un cambio de la sociedad y los adelantos técnicos. Los pequeños siempre imitan a los "grandes"; si éstos les muestran un mundo bélico y las películas y la tv explotan ese tema, no se puede pedir al niño que no juegue con frecuencia a la guerra. No entiendo este pretendido "angelismo". El juego bélico no hace más agresivo al niño, sino que le ayuda a eliminar sus tensiones y su agresividad".

El opinante no dice si el panorama presentado al niño es conveniente o funesto. Su argumentación en defensa de los juguetes bélicos se parece a aquella de un agricultor conservador que rechaza los métodos mecánicos y científicos de la explotación de la tierra, diciendo: "Mis padres, mis abuelos y bisabuelos trabajaron siempre la tierra como yo lo hago". . . No importa que después se descargue la erosión sobre su gente y su tierra. . . O bien: "No hay que oponerse a la guerra; nada se saca con ello, porque guerras siempre las ha habido". Uno piensa, entonces, con horror ¡cuánto oscurantismo todavía, después de todo lo que nuestro siglo ha sufrido en carne viva, después de tanta muerte y exterminio! ¿Es que estos niños armados de hoy no van a ser los hombres que gobernarán mañana? ¿Es que los megalómanos y estadistas irresponsables que condujeron al mundo a sus dos más arrasadoras destrucciones en 1914 y 1939, no jugaron primero con estos juguetillos y después sostenían, como algunos de estos confundidos de hoy, que la guerra y el genocidio eran inevitables?

Otro médico, al ser entrevistado, sostiene que al negársele al niño ciertos juguetes y deseos, puede provocársele neurosis y hasta enfermedades orgánicas y de la piel. Un nuevo y sorprendente conocimiento. Ahora sabemos otras de las causales de la neurosis y de las enfermedades de la piel. Empero no recordamos que a nuestros amigos de la infancia les hayan ocurrido cosas semejantes, así es que sufrieron como el que escribe la terminante negativa si pedía cascos, espadas, escopetas y otras armas. Lo curioso es que vivíamos en un ambiente formado por hogares de veteranos del 79 y de la revolución del 91. No sabemos si se pusieron de acuerdo para no permitir que el "Viejo Pascual" nos dejara en la noche del 24 de diciembre juguete bélicos. ¿Sería porque conocieron la guerra cara a cara con todos sus horrores? El Dr. Silva Riesco se refiere a las películas que vio cuando niño, hace treinta años. Por aquel entonces, al igual que ahora, no se hacía selección de revistas, de películas y de televisión especialmente para los niños. Tampoco hay ahora energía

ni carácter para impedirle al pequeño que vea lo que no le conviene. Hace treinta años ya estábamos bien crecidos y nos dedicábamos al periodismo. Conocimos a varios ex combatientes de la guerra de 1914-1918. Se radicaron en Chile y tuvieron hijos y nunca les regalaron juguetes bélicos. Como nuestros padres, no eran profesores de sicología. Vivieron una realidad y se educaron en la siempre maravillosa escuela de la vida.

Los fabricantes de juguetes tampoco son sicólogos y es muy probable que nunca hayan consultado a los expertos. Si intervinieran, no considerarían sus opiniones.

Hoy impera la tendencia de dejar al niño hacer lo que le plazca, bueno o malo, no importa. Antaño no ocurría así, y no podemos decir que la humanidad de los siglos XVIII y XIX fue una humanidad frustrada e improductiva, pues los grandes inventos y descubrimientos se hicieron en el siglo pasado. En este siglo se están aplicando y perfeccionando.

En lo referente a las frustraciones en libertad o encarceladas, citaremos a Wood Hutchinson: "El niño reproduce en su desarrollo extrauterino todas las etapas por las que ha pasado la humanidad hasta nuestros días". Es una teoría basada en la ley de biogenética de Haeckel, aceptada por algunos y por otros negada o discutida. A nuestro modo de ver, refleja con mucha exactitud el comportamiento del niño en sus primeros años hasta aproximarse a la adolescencia. Cuando la humanidad cambie favorablemente, eso se reflejará también en el desarrollo extrauterino del niño.

Los entrevistados en el reportaje aludido están de acuerdo en que al niño se le entrega el panorama de la guerra, de la violencia y de otras escenas en impresos, en el cine y en la tv, pero no se pronuncian ni en favor ni en contra. Nosotros condenamos este panorama y nuestra posición es robustecida por las opiniones ya expuestas. El niño imita a sus mayores, cosa también sabida desde hace años. Nos halaga sospechar que Perogrullo es de la misma opinión.

Como las revistas discutidas en este trabajo, circulan desde hace años y sus temas aparecen en algunos periódicos, la divulgación de los personajes se ha extendido, como la violencia misma. La juventud se coloca en una posición negativa frente a la vida. La barba hirsuta y la larga, desgredada y desaseada cabellera ¿son un símbolo? ¿Es moderno? Retrocedamos por el largo camino recorrido por el mundo y nos encontraremos con barbas y cabelleras iguales. ¿Diez mil años, cien mil, quinientos mil? Ubiquémonos en la época antes del pedernal, cuando el manejo de la maza y la piedra filuda. La brusquedad de modales es el complemento, enriquecido por la danza y algunas palabras: op, pop, top, go-go, ye-ye y otros monosílabos que al ser modulados no hacen necesaria la dicción. Bien pueden escucharse como sonidos guturales. Es un tema para otro trabajo.

Noticias universitarias del interior (de la pág. 20)

Liceo de Hombres N° 1, señor Daniel Rodríguez, y otras autoridades.

De acuerdo a los antecedentes entregados, el nuevo Hogar Universitario tendrá una capacidad inicial para 200 alumnos, y quedará ubicado en el terreno que hace algunos años poseía la Ex Quinta Agrícola. La construcción constará de tres bloques dispuestos de la siguiente manera: un cuerpo central al que se han incorporado lugares de trabajo como bibliotecas, gabinete de física, salas para dibujantes, salas de estar, etc. El segundo cuerpo comprende los dormitorios, con un ala para varones y una para las alumnas, cada una de una capacidad para 100 estudiantes. El tercer cuerpo estará destinado a la administración, comedores y otras dependencias. La construcción total ocupará un área de 3.100 metros cuadrados dentro de un terreno que tiene 14.000 metros cuadrados.

UNIVERSIDAD DE CHILE

Ciento veinticinco años cumple la bodega de vinos de la Universidad de Chile, la más antigua del país

Un cuarto de siglo de existencia cumplió la bodega de vinos más antigua del país, que corresponde a la Bodega de Vinos de la Estación Experimental Agronómica de la Universidad de Chile, en el fundo "La Rinconada", de Maipú. Hasta la fecha actual esta bodega ha sido la fabricante de una serie de productos sellados como "Quinta Normal". La bodega misma es una copia fiel de la famosa bodega "Maison Carré" construida por los franceses en Argelia, y en ella aparte de los ensayos experimentales, se da instrucción técnica y administrativa a los alumnos de enología de todas las universidades del país, bajo la responsabilidad de los enólogos Mónica Ortiz, Oscar Bustos, Sergio Rojas y Sergio Daneri.

La profesión de Enólogo es practicada en Chile por unas 200 personas, inscritas en un registro que encabeza el Decano de la Facultad de Agronomía de esta Universidad, Ruy Barbosa.

La Estación Experimental cuenta con 60 hectáreas de viñas, de las cuales producen sólo 15. Anualmente se cosechan 150.000 kilos de uva, aunque la bodega está capacitada para elaborar mil toneladas, y para almacenar dos y medio millones de litros. Para esta producción actual, trabajan cuatro enólogos y cuatro obreros, con una maquinaria automática de moderna factura. Además, la Bodega cuenta con un equipo que permite obtener en 7 días un vino de

un año de envejecimiento. Los licores refinados aquí obtenidos son el Cognac (de 10 años de envejecimiento) y el Armagnac que requiere cinco años de permanencia en barriles de encina de Bosnia, importados de Yugoslavia. Entre los planes de la Estación, se consulta la fabricación de whisky a partir del alcohol de vino, tarea a la que se abocan ahora los técnicos chilenos.

UNIVERSIDAD DE CHILE

Investigación conjunta con científicos alemanes acerca de la vida de los Aymaráes en Chile

El etnólogo alemán, Dr. Peter Neumann, del Museo de Etnología de Dresden, terminó recientemente en Chile una actividad científica de ocho meses de duración en el norte y sur de Chile, en la que junto con científicos chilenos y checoslovacos investigó acerca de la vida, costumbres y tradiciones de los indios Aymaráes. Este trabajo corresponde a una de las realizaciones de un acuerdo entre las Universidades de Chile y Carlos Marx, de Leipzig, el que consulta intercambio de científicos.

En la zona norte, el Dr. Neumann recorrió las localidades de Chapiquina, Partinacota y otras. Además, conjuntamente con el científico checo Solo, descubrió frescos indígenas de 1.000 años de antigüedad en el interior de cuevas cerca de Toncoloca.

En la provincia de Cautín, principal reducto de mapuches, el Dr. Neumann convivió durante dos meses con la familia de un cacique en los parajes de la cordillera en Curarrehue. Estudió la actual situación económica y social de los mapuches dentro de un cuadro comparativo con estados de vida anteriores. El científico alemán recogió allí gran cantidad de materiales culturales indígenas, entre ellos cantos tradicionales mapuches grabados en cinta magnetofónica y fotografías de gran valor con aspectos desconocidos o no fotografiados anteriormente.

El Dr. Neumann prepara un estudio complementario acerca del fenómeno de desplazamiento de los mapuches de sus reducciones a las ciudades, peligrando así su mantenimiento como grupo étnico y cultural homogéneo.

Otro aspecto de este estudio consistió en una serie de cuadros comparativos entre el desarrollo y evolución de los Aymaráes de Chile y de Bolivia.

Las conclusiones de estos estudios conformarán, en breve, una publicación en la R. D. A.